

Fraude, abuso y corrupción

Señor director:

Hace varios años la ciudadanía ha sido impactada por los fraudes, abusos y corrupción en municipalidades, instituciones públicas, privadas y religiosas. Las noticias, a diario, nos informan de robos, asaltos e inseguridad en la población por la delincuencia y/o vandalismo en el país.

Ahora, tenemos el caso de Procultura, y los más de 25.000 funcionarios públicos y trabajadores estatales que, estando con licencias médicas, viajaron al extranjero. El poder del mal corrompe, al no existir controles internos confiables de la autoridad. Por la rabia acumulada desde Arica a Punta Arenas, y la sensación de impunidad de los he-

chos, debiera aprobarse una ley con sanciones más efectivas para involucrados, encubridores y quienes hacen la vista gorda. No más amiguismos para ocupar cargos públicos.

El refrán dice “la ocasión hace al ladrón”. El fraude, abuso y corrupción afecta a toda la nación, especialmente a los más pobres y a pacientes que están en listas de espera en los hospitales.

Los que participaron en fraudes, abusos y corrupción, demostraron su “falta de amor a la comunidad, a la Patria y al prójimo necesitado”.

Derico Cofré Catril